

Alejandro Reyes

Litre (1)



UNTO a las verdes hondonadas
o en las asoleadas cuestras,
en los caminos polvorientos
y en las llanuras cenicientas,
en todo lo ancho del valle
posas tu planta siniestra,
árbol maligno, oscuro litre,
litre perverso de mi tierra.

Es acre el zumo de tu entraña
que en tu vecindad alienta,
exudas cáusticas resinas,
vuelcas violentas esencias;
te circunda halo maléfico
en un vaho de espesa niebla,

(1) El doctor Alejandro Reyes, autor de un bello y emocionado volumen de versos titulado «Motivos del puerto» (Reyes es de Talcahuano) obtuvo hace algunos años, el Premio Atenea, para obras científicas, por su libro «El litre planta anafiláctica». El litre le da ahora a Reyes, tema a su inspiración de poeta.

y el puro hálito del bosque
envenenas con tu presencia;
tu ramaje sombrío esconde
nidadas de cobras arteras,
Caín de la familia agreste,
Litre, ponzoña de la selva!

El pregón de tu maleficio
corre de mar a cordillera,
en el espanto de los niños
y el cuchicheo de las viejas
y la ingenua campiña nutres
de sus fantásticas leyendas.
Ay! del que a tu vera repose
o que en tu sombra se aduerma
su despertar le será infausto,
le velará traidora siesta,
la llama roja de tu savia
le cubrirá de fina lepra!...

Te conocía el aborígen
y el campesino te recela;
ningún pastor en tus orillas
mansos rebaños apacienta:
si se te acercan las majadas,
tu humor repele a las bestias...
El español de la Conquista

de «Mala Sombra» te moteja,
 siente el terror de tus efluvios,
 de tu contacto se ahuyenta,
 detesta tus exhalaciones,
 y teme a tu oculta ballesta,
 más que a las lanzas enemigas,
 más que a la indiada resuelta.

Pillán (1), amigo de las mieses,
 Pillán, protector de las siembras,
 que con ayuda de las lluvias
 fecunda el vientre de la tierra;
 y ni el Canelo, árbol sagrado,
 y ni maitén, ni adormidera,
 ni los conjuros de las machis (2)
 o el hechicero que te impreca,
 lograrán con sus exorcismos,
 no aventar tu hosca fiereza,
 que tus secretas potestades
 te ungen en deidad opuesta.
 Genio malévolo del Bosque,
 eres Satán de la floresta!

(1) Contra lo que comúnmente se piensa *Pillán*, no es el demonio indígena; sino una divinidad protectora, dios de un culto idólatra, naturalmente.

(2) Adivinas o brujas mapuches.